

UNA NIÑA MACUXÍ
de la reserva
Raposa-Serra do Sol
en el noreste de
Brasil.



FIONA WATSON/SURVIVAL

Brasil

EN GUERRA POR LOS INDIOS

EL ESTAMENTO MILITAR BRASILEÑO CRITICA LA DEMARCACIÓN DE LAS TIERRAS INDÍGENAS PROMOVIDA POR LULA

Un nuevo Tíbet o un nuevo Kosovo está a punto de formarse... en la Amazonía. La culpa es de la política de Lula, favorable a la demarcación de grandes zonas como tierras indígenas. Es la opinión del general brasileño Gilberto de Figueiredo, presidente del prestigioso Club Militar carioca, uno más en la lista de altos cargos uniformados

que han arremetido en los últimos meses contra la política del presidente Lula. La semana pasada, el general de brigada Luiz Eduardo Rocha Paiva, ex comandante de la escuela de altos mandos del Ejército, se sumó al concierto: "Somos 190 millones. No podemos quedarnos a remolque de 700.000" indígenas, aseguró en una entrevista al diario Folha de Sao Paulo. Según

él, la demarcación de tierras reservadas a indígenas en las fronteras de Brasil es una amenaza a la soberanía nacional porque el Estado "no se hace presente" en estas zonas, en las que no pueden residir personas de etnia no indígena. "La Amazonía es un vacío y alguien vendrá a ocuparla" pronosticó, al tiempo que identificó al culpable: "Las ONG intentan llevar a los indígenas a negar su ciudadanía brasileña; actúan ligadas a intereses extranjeros y son un peligro". "Dentro de unas décadas, la población va a ser de indígenas que para mí son brasileños, pero no para las ONG. Pueden exigir incluso la soberanía", teme el general.

TINTINEO DE SABLES

Las declaraciones de Figueiredo y Rocha Paiva respaldan la opinión del general Augusto Heleno Ribeiro, comandante militar de la Amazonía, que se hizo un nombre como dirigente de la Minustah en Haití. Heleno había declarado en abril que la política



INDÍGENAS en Raposa

MIGUEL ÁNGEL DEL SER/SURVIVAL

indigenista debía ser urgentemente revisada, dado que era “lamentable, para no decir caótica”. “Cómo puede ser que un brasileño no pueda entrar en una tierra porque no sea indígena?” se preguntó. Fue llamado al orden por Lula, pero recibió el respaldo del Club de Aeronáutica militar, que hizo tintinear los sables: si el presidente se atreviera a negarle al general “el sagrado deber de defender la integridad” de Brasil, el país conocería “el mayor movimiento de solidaridad militar” de la historia moderna, amenazó Ivan Frota, presidente del Club. También el general Eliezer Monteiro, jefe de la Brigada de Infantería de la Selva, se sumó al coro. La principal manzana de la discordia es la reserva Raposa-Serra do Sol en el estado de Roraima, fronterizo con Guyana. Tras décadas de reivindicaciones en los tribunales,

Lula firmó, en abril de 2005, el decreto de homologación de este territorio de unos 17.000 km², poblado por 19.000 indígenas de diversas etnias. Fue el último paso jurídico tras la identificación, demarcación y declaración de la reserva por parte de la Fundación Nacional del Indio (Funai) y conllevaba el desalojo y reasentamiento de unas 180 familias campesinas no indias. El desalojo, conocido como ‘Operación Upatakón 3’, empezó en 2007 pero fue suspendido en abril por el Tribunal Supremo de Brasil, que se pronunciará sobre el caso probablemente a primeros de agosto.

“Son sólo seis hacendados los que se niegan a abandonar la reserva; junto con sus familias se trata de unas 50 personas”, asegura a La Clave Jacir José de Sousa, coordinador del Consejo Indígena de Roraima y ‘tuxaua’ (cacique) de la tribu macuxí. Su compañera Pierlângela Nascimento da Cunha, de la tribu wapixana —ambos están en gira por Europa invitados por la organización Survival— detalla los efectos negativos de la presencia de los granjeros, dedicados principalmente al cultivo de arroz: “El uso de pesticidas, aplicados desde avionetas, contaminan los ríos y la cadena de alimentación a través de la caza y la pesca”. A eso se añade la venta de alcohol y la violencia: “Para resistir, los colonos rompieron los puentes, aislaron pueblos de forma que ni los médicos pueden llegar, colocaron bombas de dinamita...” Jacir confirma que también hay agresiones con armas de fuego y hay decenas de heridos en los últimos meses, aunque, de momento, ningún muerto.

ARMAR A LOS INDIOS

Los arroceros, por su parte, aseguran que sólo disparan cuando los indios invaden sus terrenos. Consideran su presencia buena para los indígenas: ocupan sólo el 1% del terreno, generan el 6% de la economía de

12,4 % del territorio brasileño es declarada **RESERVA** indígena, hay áreas vetadas a la entrada de no indios en casi todos los estados de Brasil

la zona y dan empleo a una población con pocos recursos, argumentan. Rechazan la indemnización que ofrece el Estado y piden que de la tierra indígena se excluyan haciendas y carreteras, lo que reduciría la extensión de la reserva en apenas un 4,5%. La Funai, en cambio, insiste en la importancia de los territorios continuos para no recluir a los indígenas en ‘islotos’.

La policía —presente desde mayo en la reserva— asegura que uno de los hacendados, Paulo César Quartiero, prefecto de un municipio de la zona y presidente de la asociación de arroceros de la reserva, ha formado una milicia entregando armas de fuego a empleados indios. Decomisó explosivos caseros en su hacienda y arresto a Quartiero, liberado nueve días más tarde.

Los granjeros afirman que muchos indígenas, organizados en la Sociedad de los Indios en Defensa de Roraima (Sodiur) apoyan su presencia; algunos incluso se declaran a favor de iniciar exploraciones de minería en la reserva. Jacir reconoce que tres ‘tuxauas’ forman parte de este grupo pero añade que se formó por iniciativa de los propios granjeros que “invitaban a los indígenas a fiestas donde les daban aguardiente y les prometían construir colegios, puestos

ALTOS MANDOS MILITARES CRITICAN A LULA por promover de forma decidida la demarcación de tierras indígenas continuas en las fronteras de Brasil



EBARISTO SAVA/FP/GETTY IMAGES

Heleno Comandante de la Amazonía, el prestigioso general considera “lamentable” la demarcación de tierras indígenas vetadas a los brasileños no indios.



JOEDSON ALVES/FP/GETTY IMAGES

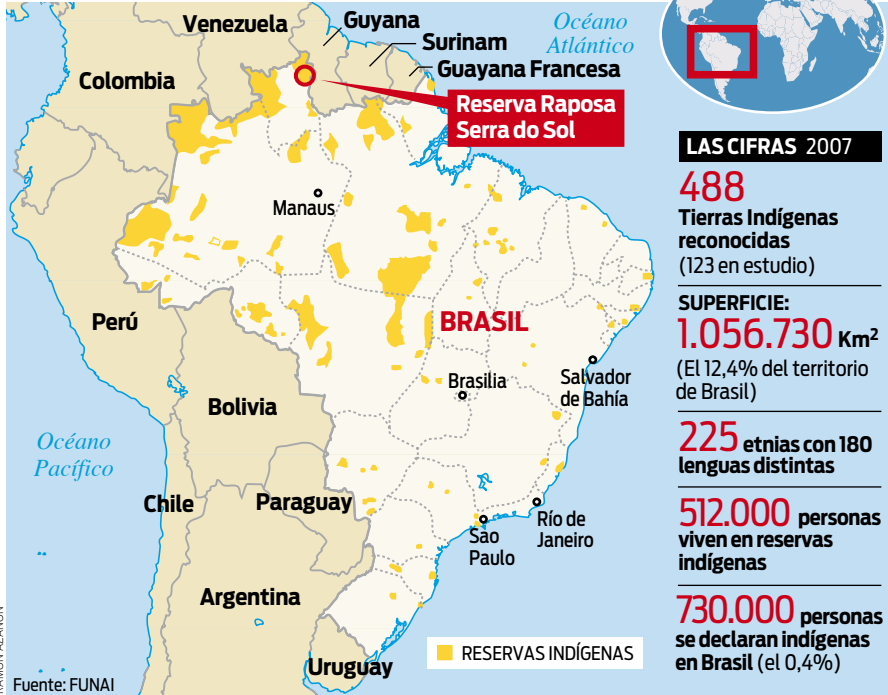
Lula El presidente de Brasil prometió en abril de 2007 llevar a cabo una política mucho más activa a favor de los indígenas, demarcando sus tierras ancestrales.



MIGUEL ÁNGEL DEL SER/SURVIVAL

Jacir El líder indígena de Raposa viaja por Europa, invitado por Survival, para dar a conocer el conflicto. Acaba de recibir el respaldo de diputados británicos.

Las mayores reservas indígenas



LAS CIFRAS 2007

488

Tierras Indígenas reconocidas (123 en estudio)

SUPERFICIE:

1.056.730 Km²

(El 12,4% del territorio de Brasil)

225 etnias con 180 lenguas distintas

512.000 personas viven en reservas indígenas

730.000 personas se declaran indígenas en Brasil (el 0,4%)

CLAVE LIBRE

Caos afgano

Unai Aranzadi

CEl actual Gobierno afgano está literalmente comprado. Estados Unidos y sus aliados —España incluida— aceptaron el robo institucionalizado como forma de pago a los señores de la guerra y pseudopolíticos que hoy dirigen el país. Si bien esto trajo una aparente paz, el conflicto continuó latente. Estados Unidos y la misión de la ISAF ya no tienen ni siquiera objetivos políticos definidos. Mas el desastre se extiende, dada la violencia que crece mes a mes en la vecina Pakistán e incluso en la frontera con Irán, donde ciertas minorías étnicas y religiosas levantadas en armas utilizan la frontera como refugio, sumándose a las también crecientes organizaciones de narcotraficantes afganas de la región.



ELEX MINISTRO afgano de Finanzas publicó hace poco un libro titulado '¿Es posible arreglar Estados fallidos?' Habla largo y tendido de los talibanes y la democracia. Pero cuando le pregunté si contribuyera a la paz el que los talibanes formalizaran una conversión hacia la política parlamentaria, me respondió, encolerizado, que jamás respondería a esta pregunta. Días más tarde, un portavoz de la Unión Europea en Kabul me contestó, muy diplomático, con otra pregunta: ¿Crees que Karzai y compañía están por la labor de compartir la tarta con cualquier opositor, sea o no talibán? Business is business.

AFGANISTÁN, A LA SOMBRA DE IRAQ, ha explotado su papel de "guerra buena" hasta no poder más. El trato entre ocupantes y población es inexistente al no ofrecérselos más que guerra. Decenas de distritos están alzados en armas con el visto bueno de reconocidos gobernadores. Se les llama talibanes, pero habría que hablar de neotalibanes o simples insurgentes que pretenden poner punto y final a esta penosa situación. Si van a seguir sin medicinas y comida, mejor que sea sin bombas indiscriminadas ni impuestos inútiles, piensan. Y tras casi siete años sin capturar a ningún líder relevante ni del ex gobierno talibán, ni de la red Bin Laden, continuamos observando como el opio, la violencia y la frustración crecen, ante una Casa Blanca desinteresada en reforzar su presencia militar o el gasto social. ¿Será Afganistán un caos deseado?

de salud, iglesias... Hoy, la población ya no está con ellos", asegura. Pierlângela va más lejos: "Algunos de los granjeros blancos se presentaron a la prensa encapuchados para decir que eran indígenas opuestos a la orden de expulsión", afirma.

El conflicto ha traspasado las fronteras de la reserva. Las autoridades de Roraima apoyan en bloque a los arroceros, pese a que éstos

aseguran que la creación de reservas debilita el país ante posibles invasiones. No consideran suficiente el refuerzo de la presencia militar en la Amazonía, ordenado por Lula en mayo. "Los pelotones de frontera no sirven de nada. Hay que hacer acto de presencia para vivificar" la región, colonizándola "con brasileños, inclusive indios", propuso el general Rocha Paiva. Algunos recuerdan

LOS GENERALES PIDEN COLONIZAR LA FRONTERA DE BRASIL PARA PROTEGERLA

no aportan nada a la economía del estado: el arroz no es un producto de exportación y, además, los colonos están exentos de impuestos hasta 2018, según Pierlângela.

El diputado Rodrigo Maia, presidente del liberal Partido Demócrata —cuarta fuerza del Congreso— ha dado su apoyo al general Augusto Heleno y arremete contra "las ONG extranjeras interesadas en consolidar la invasión del territorio nacional". También en el Partido de la Socialdemocracia Brasileña (PSDB), tercera fuerza parlamentaria, hay voces a favor de los arroceros, aunque según Jacir, no hay un claro frente de partidos sino más bien diputados de varias formaciones que critican la política indigenista de Lula y

incluso que en 1904, un arbitraje del rey de Italia adjudicó a la colonia británica de Guyana, hoy independiente, unos 15.000 km² en disputa, porque "Londres pretextaba querer proteger a indígenas interesados en ser subditos británicos".

Otros creen justo lo contrario: Paulo Maldos, del Consejo Indigenista Misionario, aseguró a la prensa que "es gracias a los indígenas que Roraima es territorio brasileño, porque en la disputa con los ingleses, los indígenas dijeron que se sentían brasileños y eso influyó en el tribunal arbitral". La parte entonces adjudicada a Brasil corresponde hoy a la reserva Raposa-Serra do Sol.

Ilya U. Topper